



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2008

ISSN 1887-4606

Vol. 2(1) 1-38

www.dissoc.org

Artículo

**“Cachorro del imperio” versus
“cachorro de Fidel”: los insultos en la
política latinoamericana**

Adriana Bolívar

Universidad Central de Venezuela

Resumen

El intercambio de insultos entre presidentes y/o jefes de estado parece haberse convertido en una práctica discursiva global, celebrada por algunos y rechazada por otros de acuerdo con sus sistemas de evaluaciones. Nos encontramos con diálogos en los que se realiza un trabajo ideológico con la palabra ofensiva cuyo propósito es el de legitimar o deslegitimar a líderes regionales, sus proyectos políticos, y afianzar identidades culturales. Aunque los insultos son aceptados en ciertos contextos como parte de la interacción, en el diálogo político confrontacional pueden afectar las relaciones diplomáticas y, a largo plazo, vulnerar el diálogo democrático. En este trabajo, se presenta un estudio sobre el conflicto verbal entre Hugo Chávez, presidente de Venezuela, y Vicente Fox, presidente de México, inmediatamente después de la celebración de la IV Cumbre de las Américas en el año 2005, con el objetivo de examinar, por un lado, la manera en que las partes involucradas evaluaron las palabras ofensivas (como insulto o no) y, por otro, describir e interpretar la forma que toma el diálogo democrático a través de la prensa. La categoría central es la evaluación porque es la principal motivación para el cambio en la interacción y en la política, y nos permite conocer si las palabras tienen valor ofensivo o no en determinadas circunstancias. Aplicando principios fundamentales del análisis de la conversación, se analizan secuencias de macro-intercambios tal como emergen de la interacción a través de la prensa. El estudio muestra la complejidad de los insultos políticos debido a que están involucradas motivaciones ideológicas, morales y culturales que no pueden ignorarse.

Palabras clave: insultos, diálogo político, democracia, América Latina

Abstract

The exchange of insults between Presidents and/or Heads of State seems to have become a global discursive practice, celebrated by some and rejected by others depending on the evaluation system used. We are faced with dialogues involving the ideological work carried out by offensive words which aim to legitimate or delegitimize regional leaders and their projects, and strengthen cultural identities. Although in certain contexts insult is accepted as part of normal interaction, in confrontational political dialogue it may affect diplomatic relations and, in the long term, weaken and/or interrupt democratic dialogue. In this paper, I present a study on the verbal conflict between Hugo Chávez, president of Venezuela, and Vicente Fox, president of México, immediately after the celebration of the IV Summit of the Americas in 2005 I aim to, on the one hand, examine how the parties involved evaluated offensive words (as insulting or not) and, on the other hand, describe and interpret the form democratic dialogue takes through the press. The central category here is evaluation because it is the principal motivation for change in politics and in interaction, and it allows us to know whether the words have an offensive value or not in specific circumstances. By applying general principles of conversational analysis, sequences of macro-exchanges are studied as they emerge from the press. The study reveals the complexity of political insults owing to the fact that there are ideological, moral and cultural issues that cannot be ignored.

Keywords: insults, political dialogue, democracy, Latin America

Introducción

El cuatro de noviembre de 2005 se inauguró en Mar del Plata, Argentina, la IV Cumbre de las Américas, con la presencia de Jefes de Estado de América Latina y de George W. Bush, presidente de los Estados Unidos de América. En dicha Cumbre, el presidente Bush presentó una propuesta para impulsar el ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas), un proyecto que fue presentado por primera vez en Estados Unidos en 1994. La celebración de la IV Cumbre estuvo precedida por la III Cumbre de los Pueblos, encabezada por el presidente Hugo Chávez de Venezuela, con el apoyo del Presidente Néstor Kirchner de Argentina, y con la presencia del Presidente Evo Morales de Bolivia, Diego Maradona (ex futbolista argentino) y el apoyo a distancia de Fidel Castro, líder de la nación cubana, quien se unió telefónicamente a la reunión celebrada en un estadio de fútbol ante 50.000 personas (*El Nacional*, 05, 11, 2005, p.1). En contraposición a la propuesta del presidente Bush, el presidente Chávez propuso la creación del ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos).

Después de la celebración de ambos eventos, por desacuerdos y críticas, el presidente Hugo Chávez de Venezuela calificó como “cachorro del imperio” al Presidente Vicente Fox de México, lo que llevó a que algunos medios mexicanos respondieran al Presidente Chávez con la expresión “cachorro de Fidel” (*La Crónica*, 14, 11, 2005, p.2). Estas expresiones pusieron en evidencia las divisiones políticas en el continente y los problemas que surgen en las relaciones entre los países latinoamericanos debido a la necesidad de mantener tratados comerciales con Estados Unidos, así como a los intentos por cambiar el rumbo de la economía en la región para luchar contra la dependencia y favorecer la integración latinoamericana. También incentivaron nuestro interés por profundizar el estudio de la función de los insultos políticos en el diálogo democrático internacional tomando a Venezuela como uno de los principales participantes debido a que, de manera gradual, los medios han reportado con mayor frecuencia los insultos del presidente Chávez a distintos mandatarios del mundo, y también los que él recibe¹. El estudio de este tipo de insultos merece una investigación aparte porque ellos generan reacciones y evaluaciones a favor o en contra de los políticos involucrados, y así se construye una compleja red de relaciones en la que se realiza un trabajo ideológico que deja sus huellas en el diálogo político y en las democracias de los respectivos países.

En otros contextos se ha mostrado que los insultos no siempre ofenden y que, por lo tanto, podríamos plantearnos la hipótesis de que no son necesariamente dañinos para la interrupción del diálogo democrático. Las investigaciones han mostrado, comenzando con Labov (1972) que los

insultos pueden ser solamente “rituales” porque en algunas situaciones los hablantes no se rigen por el valor de verdad de la proposición expresada sino por normas de grupo y, en consecuencia, el insulto no es ofensivo, sino una forma de diferenciarse de otros grupos con el fin de fortalecer identidades o de ejercer resistencia en situaciones de discriminación (Tanock, 1999). En una línea similar, estudiosos que han examinado los insultos en el habla de jóvenes de habla hispana han afirmado que se trata de una anti-cortesía o rechazo a las normas de los adultos (Zimmerman, 1996, 2002, 2005); en las conversaciones de amigos y familiares se reconoce una descortesía “normativa” (Bernal, 2007) o “aceptada” (Martínez Lara, 2006); en el contexto de la interacción coloquial en la clase media baja rioplatense (Argentina) se presenta una descortesía intragrupal “crónica” (Kaul de Merlangeon, 2005); entre mujeres se presentan intercambios con insultos como expresión de intimidad y cercanía (Hasund y Stenström, 1997). Por otra parte, se ha visto que en contextos institucionales los insultos se aceptan como parte de la interacción y aparentemente no son retados por quienes los reciben, por ejemplo, los reclutas en el ejército no tienen posibilidad de responderlos (Culpeper, 1996) o los parlamentarios quienes sí participan en intercambios descorteses (Blas Arroyo, 2001, 2003; Martín Rojo, 2000) en el marco de una “descortesía cooperativa” (Kienpointner, 1997) o de acciones “políticamente descorteses” (Harris, 2001: 470). Son variadas las situaciones en las que los insultos no llevan una carga negativa.

No obstante lo anterior, se admite que el límite entre lo ritual o aceptado y lo personal es muy débil y que en ciertos casos se puede pasar de la violencia verbal a la física e incluso a la muerte (Labov, 1972). Otros que han estudiado los insultos rituales notan que tales interacciones se hacen cada vez más peligrosas cuando tienen lugar entre extraños o personas de diferentes contextos². El peligro de la retórica amenazante y de la relación entre insultos, violencia y muerte en la lucha política ya ha sido advertido en la política venezolana (Montero, 2003; Bolívar, 2001a, 2003, 2005a, 2005b, 2005c). Por lo tanto, es de gran relevancia tratar de entender la forma en que estas interacciones interrumpen o impiden el diálogo democrático.

Aunque el diálogo es una condición básica del discurso y todo analista lo toma por sentado porque está en la esencia misma del análisis del discurso, en la propuesta que favorezco, hago explícita la perspectiva dialógica (Bajtín, 1982) y busco explicar el diálogo más allá del plano micro del intercambio entre las personas o de los recintos cerrados (del Parlamento o de una Cumbre). Parto del supuesto de que, por razones metodológicas, para entender y explicar los intercambios en la dinámica social y política, y las estructuras lingüísticas y del discurso, es necesario enfocarse primero en los eventos y su desarrollo, aunque desde un punto de vista teórico la ideología sea tanto una propiedad de las estructuras como de los eventos

(Fairclough, 1989: 10). Los eventos políticos son necesariamente puestos ante nuestros ojos por los medios de comunicación y cualquier análisis que pongamos en práctica será una aproximación al problema. Pero, colocar el foco en los eventos nos llevará a comprender por qué la gente dice lo que dice y hace lo que hace con las palabras. La decisión no es caprichosa. Es una decisión teórica que tiene importantes implicaciones para el método y, sobre todo, para la construcción de un corpus.

La intención es mostrar como, poniendo énfasis en la cadena de los eventos, a través del análisis de macro-intercambios en el diálogo político que recogen los medios, se puede develar la forma en que las palabras son evaluadas como ofensivas o no por los participantes en el diálogo, y como todos contribuyen a decidir sobre lo que es un insulto en la política y los efectos que tienen en ellos. La categoría central es la evaluación, vista como las marcas de la subjetividad y de la ideología en el lenguaje y la estructura de los textos. Adopto como principal referente teórico el análisis de la conversación (AC), porque como lo ha dicho ya Schegloff “el AC se encuentra en un punto donde se juntan la lingüística y la sociología (y varias otras disciplinas, la antropología y la psicología entre ellas) (Schegloff, 1991: 46)³. Desde la perspectiva dialógica, el análisis de la conversación (Sacks, 1992; Atkinson & Heritage, 1984; Boden & Zimmerman, 1991) nos permite observar el habla como acción en el escenario social. Nos permite seguir las secuencias de los turnos en distintos niveles de los que participan en el diálogo y, al mismo tiempo, las secuencias de los eventos a medida que ellos se desarrollan; podemos igualmente detectar los tópicos, las acciones, las motivaciones, las estrategias discursivas, y examinar en detalle la forma en que se construye la experiencia y las relaciones personales e internacionales. Se trata de llevar el análisis interaccional más allá de la descripción de un género particular del discurso; se busca llevar el análisis a la explicación de la construcción de una interacción mayor en el plano de los eventos, porque en ese nivel se puede detectar cómo los géneros discursivos se mezclan y confunden para formar redes de significados particulares, que no son debidas al azar sino producto y proceso de una compleja dinámica social que tiene bases en supuestos morales y culturales. El foco del análisis no es las relaciones comerciales o diplomáticas entre Venezuela y México sino la forma en que se desarrolla un conflicto que, después de un intercambio de palabras entre mandatarios se transforma de un “impasse” o “incidente” a un “conflicto diplomático” de mayores proporciones.

Los insultos en la polarización política

El estudio de los insultos en el diálogo político cobra mayor valor en la polarización política porque los bandos opuestos tratan de legitimarse, especialmente a través de la estrategia de “nosotros” versus “ellos” (van Dijk, 2000, 2003), con lo que se definen a sí mismos y a sus adversarios en la lucha por el poder. Los procesos de legitimación y deslegitimación, así como de oposición, protesta, resistencia, coerción, ocultamiento (Chilton y Schäffner, 1997) pasan a ser foco de atención de los analistas críticos. Martín Rojo y van Dijk (1997: 550) sostienen que, para que un discurso sea legítimo, existen ciertas condiciones: sus fuentes (hablantes o instituciones) deben ser legítimas; su representación de los eventos debe ser o parecer verdadera y confiable (decir la verdad y tener credibilidad), y su discurso debe ser apropiado socialmente o “políticamente correcto”. Igualmente, sostienen que, en el caso de los líderes que buscan legitimarse a sí mismos, es posible distinguir al menos tres modos interrelacionados de autolegitimación: el monopolio de la legitimidad social, el monopolio de la verdad y el monopolio del discurso (p. 550). Aplicado ésto a las pugnas entre los gobernantes, resalta entonces la importancia de un uso “apropiado” del lenguaje, vale decir, uno que respete las normas de lo que cada grupo considera aceptable, apropiado, considerado o cortés, asumiendo que cada cultura sabe donde están los límites (Watts, 2003). De acuerdo con Ilie (2001), los insultos en la política parlamentaria tienen tres grandes funciones: a) sacar ventaja silenciando, avergonzando o humillando a los adversarios políticos que tienen una ideología diferente; b) retar la autoridad y el papel institucional de los adversarios políticos, y c) revertir el equilibrio del poder político y fortalecer la cohesión de grupo (Ilie, 2001: 253-255). Los parlamentarios conocen los límites o se los hacen saber. En un contexto más amplio, las funciones de los insultos apuntan a la destabilización del equilibrio comunicacional y político, con el fin de obtener posiciones ventajosas, fortalecer alianzas entre países e imponer ideologías.

Los insultos como estrategia en la democracia

En el contexto venezolano el discurso político se ha caracterizado en los últimos años por un uso de los insultos y de una retórica amenazante que ha servido como estrategia política junto con la violencia (Madriz, 2000). Estudiosos venezolanos de diversas disciplinas han llamado la atención sobre los efectos dañinos de la polarización para la vida en democracia, la formación ciudadana y la paz (Barrera Linares, 2003; Lozada, 2003; Erlich, 2003; Bolívar, 2007a). El intercambio de insultos en la esfera pública venezolana ha tenido como actor principal al presidente Hugo Chávez y a

diversos sectores de la oposición desde que inició su mandato en 1999. El presidente Vicente Fox, en México, ha sido criticado por sus exabruptos y desaciertos en la política exterior que lo ha llevado a enemistarse con países como Cuba y Brasil (editorial del *Excelsior*, 14 /11, p. 12A), pero sus "dislates" no han tenido un alcance mayor. Sin embargo, Hugo Chávez ha logrado la atención internacional por sus insultos a George Bush y a todos los que se asocien con él⁴.

El mundo global gira en torno al logro y mantenimiento de hegemonías que polarizan a la sociedad. El mundo bipolar que representaba Estados Unidos y la Unión Soviética se ha convertido, a partir del desmantelamiento de la Unión Soviética, en un mundo unipolar bajo el liderazgo mundial de los Estados Unidos. Esta es la hegemonía a la que se ha opuesto Hugo Chávez desde que fue elegido democráticamente como presidente en 1999. En estas circunstancias, el factor económico se torna clave para el diálogo porque, junto con la discusión ideológica, va tejido el problema de la dependencia económica y de las alianzas entre los países de América Latina con Estados Unidos y de los tratados que puedan establecer entre ellos, especialmente para aprovechar mejor el principal recurso energético del mundo, el petróleo. Venezuela y México son dos de los principales países productores de petróleo en América y ambos surten a los Estados Unidos. Por eso, las Cumbres, o reuniones de presidentes se han hecho cada vez más importantes para el diálogo internacional y se convierten en espacios clave para el debate, la negociación, y el fortalecimiento (o no) del diálogo democrático. Las alianzas y amistades entre los países cobran entonces un valor importante en el diálogo democrático, porque se comparten o rechazan estilos de gobernar y las prácticas discursivas con las que se busca el apoyo.

El cambio político y los cambios de estilo

El cambio político que ha representado el Presidente Hugo Chávez ha suscitado una gran polémica y lo ha convertido en un líder muy controversial por su estilo de oponer resistencia a sus adversarios, primero internamente en el país y luego con los Estados Unidos. Su estilo militar y guerrero, así como el uso que hace de los insultos, ha generado diferentes reacciones internacionales desde considerarlo "refrescante" y "grosero" hasta "un peligro para la región". Con el uso de su retórica confrontacional y con el apoyo de grandes recursos provenientes del petróleo, se mantiene como presidente de Venezuela desde 1999 promoviendo la "revolución bolivariana" y el "socialismo del siglo XXI" en el país y en el continente. En la actualidad Chávez tiene más control del poder que ningún otro

presidente en el pasado. A pesar de las acusaciones de fraude en las elecciones y de un creciente militarismo reconocido en el discurso en palabras como batallas en vez de campañas, ataques en vez de argumentos, lanceros en lugar de participantes, y la metáfora cognitiva predominante “la política/la discusión es guerra” (Chumaceiro, 2004: 110), la oposición está debilitada y el diálogo democrático en serias dificultades.

Después de salir victorioso en sucesivas elecciones que lo legitimaron como Presidente, sufrió su primera derrota el 2 de diciembre de 2007, cuando los electores dijeron “No” a su propuesta de reforma de la Constitución, que ya había sido cambiada al inicio de su gobierno. La reforma le habría dado la prolongación del mandato por siete años en vez de seis y le habría garantizado la reelección indefinida, así como mayor poder para legislar directamente y cambiar el eje geopolítico de Venezuela. Su injerencia en otros países latinoamericanos, el cierre de uno de los canales de televisión más antiguos (RCTV), su acercamiento a las FARC de Colombia (Fuerzas Armadas Rebeldes de Colombia), y su reciente pedido a los presidentes del mundo, en sesión especial de la Asamblea Nacional del 11 de enero de 2008, para que se les retire tanto a las FARC como al ELN (Ejército de Liberación Nacional) el carácter de “terroristas”, por ser un “proyecto político bolivariano”, ahonda más la confrontación y pone en evidencia grandes contradicciones.

Los cambios en la política venezolana y en el discurso han dejado sus marcas en la diplomacia que se caracteriza por el anticapitalismo, el antinorteamericanismo y la expansión del proyecto bolivariano. Es una nueva diplomacia denominada por algunos “diplomacia de choque”, cuyo principal objetivo parece ser “la permanencia del presidente en el poder” (Chiappe, 2006). La diplomacia se ha hecho cada vez más comprometida y se exige lealtad absoluta a los miembros del cuerpo diplomático. Evidencia de esto se encuentra en palabras pronunciadas por el Vice-ministro de Relaciones Exteriores para Asia, Medio Oriente y Oceanía quien ha expresado explícitamente que “Aquellos que se opongan al gobierno del presidente Chávez tienen que salir”, y también ha hecho explícito el cambio de rumbo en la Cancillería: “Tenemos que crear nuestros comandos políticos, nuestros comandos de defensa de la Cancillería” (*El Nacional*, 01, 06, 2005, p. A12). Esto brinda mayor evidencia sobre la militarización del discurso, la militarización en el ejercicio del poder, y la menor posibilidad de dialogar.

Los efectos de los insultos en el espacio público

Los insultos políticos tienen efectos al menos en tres dimensiones importantes, la cognitiva, la social y la discursiva. Desde la perspectiva

cognitiva, Ilie (2001: 236) ha llamado la atención sobre el papel de los que inician los intercambios en escenarios institucionales:

Al proferir insultos públicamente en un escenario institucional, los iniciadores tienen la intención de llegar a un audiencia más amplia y así provocar en los interlocutores una especie de reacción en cadena contra el blanco del insulto, oyentes y escuchas(...) los que inician los insultos también tratan de afectar los procesos de comprensión de una audiencia más amplia y cambiar sus actitudes y creencias de acuerdo con posiciones ideológicas particulares”⁵.

De esta manera, se crean los espacios cognitivos para interpretar los significados y se construyen modelos para interpretar el discurso ideológico (van Dijk, 1999, 2003).

Desde una perspectiva social, los insultos son parte del juego político, y hay un límite acordado por los participantes (por ejemplo en el caso de los parlamentos británico y español), pero cuando no se respetan los límites existen graves consecuencias para el diálogo democrático, como ya se ha observado en Venezuela. Diversas investigaciones muestran que los insultos políticos se profieren en mayor cantidad en situaciones de conflicto en variadas redes semánticas (Lozada, 2003) y que siguen secuencias temáticas que se encadenan a lo largo del tiempo mitigándose y agravándose en la dinámica política (Bolívar, 2001a). En este proceso, se estigmatiza a grupos sociales; se naturalizan y se aceptan en la conversación cotidiana palabras que se originaron como insultos; se celebra el discurso escatológico y la violencia; se profundiza la polarización (nosotros- ellos); la conversación cotidiana se carga de agresividad y, por ende, de mayor desconsideración por las personas. Se interrumpe y se destruye el diálogo.

Desde una perspectiva discursiva, se incorporan en el repertorio lingüístico de las personas palabras y expresiones que se fijan en su memoria como marcas de una lucha social que los divide. Quedan las huellas del sexismo, del clasismo, del racismo y de otros ismos dañinos para el diálogo. Resultados de investigaciones sobre el efecto de los insultos en jóvenes universitarios (hombres y mujeres) después de momentos de alta conflictividad en Venezuela han mostrado que el vocabulario insultante aumenta y, a medida que pasa el tiempo, los insultos se naturalizan en nombres y formas de trato, para la oposición “escuálidos”, “golpistas”, “oligarcas”, “fascistas”, y para seguidores del gobierno “asesinos”, “ladrones”, “comunistas”. Además, se refuerzan patrones de recordación discriminatorios de género, raza grupo social y capacidad intelectual (Bolívar, 2005c, 2007a).

Las condiciones del diálogo democrático

En el ámbito del discurso político la anulación del diálogo significa anular la acción de las personas en los espacios públicos. Según Kohn (2007), Arendt se adelantó a Habermas en cuanto a proponer un “modelo comunicativo” porque ella fue “una de las primeras filósofas en sostener el indisoluble vínculo entre discursos abiertos y plurales y la acción política-verdaderamente libre- como fundamento último de una democracia deliberativa y participativa, en la que dialogar es un modo intrínseco de ejercer la autonomía del juicio” (Kohn, 2007: 39). En este sentido, una de las condiciones más importantes para que la participación ciudadana sea efectiva es que el diálogo debe llevarse a cabo “sin que sea necesario introducir un elemento de contricción con el fin de conseguir un consenso” (Kohn, 2007: 37-38). Con eso, se descarta cualquier tipo de imposición o totalitarismos sea de derecha o de izquierda.

Por otra parte, Fairclough (2000: 181) ha sugerido provisionalmente algunas características del diálogo democrático que, aunque él mismo califica como utópicas, conviene resaltar: accesibilidad a todos, con iguales derechos para hablar y deber de escuchar; sensibilidad a la diferencia, el derecho a hacerlas públicas y la obligación de que sean escuchadas y reconocidas; espacio para el desacuerdo, el disenso y la polémica; espacio para que surjan nuevas posiciones, identidades, relaciones, alianzas y conocimiento; y habla que conduzca a la acción. El uso del lenguaje ofensivo en la esfera pública despierta preocupación porque el diálogo democrático es afectado hasta el punto de que los sistemas de gobierno, ya vulnerables históricamente en América Latina, se desgastan más y corren el peligro de convertirse en gobiernos autoritarios o dictaduras, como ha sido advertido por investigadores venezolanos de diferentes disciplinas.

Fairclough (2000) manifiesta su preocupación por el debilitamiento del diálogo en la esfera pública y señala como, en opinión de muchos (Habermas, 1989, 1996, 1998; Arendt, 1958; Benhabib, 1996), se hace cada vez más imperante “reconstruir la democracia” tal vez a escala internacional. Para ello, una condición importante es fortalecer el diálogo en la esfera pública y en la sociedad civil porque, como él mismo lo plantea:

“(…) el problema y la crisis de la esfera pública es sustancialmente un problema y una crisis del discurso, un problema y una crisis del diálogo: un asunto que tiene que ver con la ausencia de espacios para el diálogo democrático y en tipos de diálogo en los que las personas puedan hablar juntas de preocupaciones comunes sobre cosas de interés social y político, fuera de las estructuras del estado (y del mercado), y de manera que puedan influir en la formulación e implementación de políticas” (mi traducción, Fairclough, 2000: 171).⁶

Por lo tanto, es importante estudiar el diálogo político, tal como se da entre los actores responsables de gobernar, cuando han sido escogidos

democráticamente y cuando imponen estilos personales y adoptan actitudes mesiánicas en la que sus palabras quedan grabadas en la memoria de la gente. Los gobiernos latinoamericanos muestran una marcada tendencia personalista (Bolívar, 2001c), y es por eso que vale la pena fijarse en los estilos empleados por quienes llevan la máxima responsabilidad en el diálogo, especialmente los presidentes, en sus relaciones con aliados y opositores, porque “el fundamento último de la democracia y del Estado de derecho está dado por las condiciones de diálogo en el mundo actual” (Hoyos Vásquez, 2007: 15).

Los insultos en el discurso

El insulto desde un punto de vista pragmático es un acto de habla que depende en gran medida de su valor perlocutivo (Jucker y Taatvitsainen, 2000: 72), vale decir, del efecto que produzcan en el o los interlocutores las palabras pronunciadas por el hablante. Por lo tanto, la evaluación de quien lo recibe y de quienes observan el intercambio es fundamental para determinar si se trata de una palabra que ofende o no y el grado de la ofensa.

No obstante, como lo reconocen Jucker y Taatvitsainen (p. 72), el análisis de los efectos perlocutivos no es tarea sencilla visto que lo que puede ser insultante para un interlocutor puede no serlo para otro o también se puede insultar sin intención. Este fenómeno es particularmente cierto en el discurso político donde, debido a la filiación política, actos intrínsecamente descorteses pueden ser ofensivos para un grupo pero no para otro. Como una forma de solucionar el problema, Jucker y Taatvitsainen se apoyan en la teoría de actos de habla y recomiendan distinguir entre la fuerza ilocutiva y perlocutiva del insulto. Esto quiere decir que el acto primario del insulto puede denominarse “ataque”, “asalto”, “comentario desdeñoso o despreciativo” y otros, mientras que el efecto perlocutivo puede definirse como “ofensa”, “afrenta”, “sentimientos heridos”, “atentado” (p.73). Según estos mismos autores, las condiciones pragmáticas de un insulto pueden reducirse a tres elementos: primero se predica algo sobre el blanco del ataque y se usan palabras que lo caracterizan, segundo, lo que se predica es percibido (evaluado) como inapropiado y degradante por el blanco; tercero, el *target* interpreta la predicación como un acto que tiene la intención de amenazar o degradar su imagen (p. 73). Los dos primeros componentes son criterios obligatorios, pero no el tercero porque así se da cabida al insulto inintencionado.

El problema con el análisis de este tipo es que el foco se concentra en interacciones diádicas, que dejan fuera las evaluaciones de los observadores

y de los distintos grupos que evalúan el intercambio. Los insultos políticos, al igual que otros actos de habla en la esfera política son diferentes a los insultos en la literatura o en la vida familiar porque, por tratarse de un discurso público, la intervención de los medios es muy importante. De hecho forman parte crucial en el marco comunicacional de la política (Charaudeau, 2005: 42). Desde el análisis del discurso, es importante estudiar más bien los actos discursivos porque "los actos de discurso son actos de habla incrustados en una situación comunicativa concreta" (Haverkate, 2004: 57) y pueden ocurrir en pares adyacentes o en secuencias mayores. En el caso del insulto, considerado entre las formas prototípicas de descortesía porque "perjudican intrínsecamente al interlocutor" (Haverkate, 2001: 137), se hace necesario o deseable un acto de disculpa para reparar la falta. Esto convierte entonces el acto discursivo en un fenómeno complejo porque, en el discurso político, la disculpa puede interpretarse como acto de debilidad. No obstante, la disculpa, como acto genérico, lleva consigo una carga moral y cultural y es visto como un componente esencial para mantener la armonía social porque tiene que ver con la conciencia y la aceptación de responsabilidad moral por la conducta ofensiva (Harris et al. 2006: 733). Esto, a su vez, influye en la imagen que se desea proyectar y defender.

La pragmática y los estudios de la (des)cortesía han hecho avances importantes sobre la imagen como una necesidad humana básica (Goffman, 1967), a pesar de las críticas a Brown y Levinson (1986). En los nuevos desarrollos, existe cada vez más el acuerdo de que, para estudiar la cortesía es necesario tomar en cuenta la evaluación de los participantes (Watts, 2003; Eelen, 2001; Mills, 2003; Bolívar, 2003), pero todavía son pocos los intentos por describir cómo funciona el proceso en la dinámica social. El concepto de imagen en los estudios de cortesía se ha enriquecido al incluir la imagen social y cultural (Spencer-Oatey, 2000; Bravo y Briz, 2004). El desarrollo de los estudios interculturales, en la visión de Spencer-Oatey (2000), ha extendido el alcance al manejo de las relaciones (*rappor management*) que involucra dos componentes, el manejo de la imagen y el manejo de los derechos sociales (*sociality rights*). A su vez, la noción de *face* incluye una imagen de calidad, asociada fundamentalmente a la autoestima personal, y una imagen de identidad que tiene que ver con las identidades sociales o roles, asociada a nuestro sentido de valor social público. El manejo de los derechos sociales da cabida a los derechos de igualdad, vale decir, el derecho a ser tratado con consideración "so that we are treated fairly: that we are not duly imposed upon, that we are not unfairly ordered about, and that we are not taken advantage of and exploited" (p. 14); y a los derechos de asociación, que equivale a nuestro derecho a asociarnos con otros y a mantener esas relaciones (Spencer-Oatey, 2000: 14-

15). Queda como un reto proyectar este enfoque al estudio de los cambios en la dinámica social y política.

Para compensar deficiencias y críticas al modelo de cortesía de Brown y Levinson y a las teorías centrales, en el mundo hispano han surgido avances novedosos. Bravo (2004) ha propuesto las categorías de *autonomía* y *afiliación*, donde las necesidades de individuo y grupo coinciden. Estas categorías son “en principio vacías” y permiten la construcción de “hipótesis socioculturales” (Bravo, 2004: 32-33). En el análisis de la conversación, Briz (2004) ha dado atención a la evaluación en el discurso y ha hecho la diferencia entre cortesía “codificada” y cortesía “interpretada”. Ha distinguido entre dos estadios de la evaluación: un primer estadio “antes de hablar” “mental” y un segundo estadio “social” en la interacción. Briz propone filtros que pueden servir de criterios iniciales: la solidaridad, el fin interpersonal, los ideomas (la imagen comprometida) la problematicidad temática y la aceptación (Briz, 2004: 87), todas ellas en un dinamismo jerárquico cambiante. Aunque son categorías sugerentes desde el punto de vista social y cultural, que ya han sido extendidas a la descortesía (Bernal, 2007), está por verse como se aplicarían a los espacios públicos y al discurso político. El debate en el campo de los estudios del discurso de la cortesía sigue, provoca interesantes reflexiones (Granato, 2007), y sirve de apoyo teórico general para la interpretación de las relaciones personales en variados contextos.

En el plano de las relaciones internacionales, lo que nos interesa escudriñar aquí es de qué manera los insultos contribuyen a los procesos de legitimación en la interacción política, especialmente porque, como plantean Martín Rojo y van Dijk (1997: 532) los actos de legitimación se presentan como respuesta a críticas explícitas o acusaciones.

Un marco analítico

Con el fin de contar con un marco de referencia para analizar a la vez los eventos y el discurso, debemos primero pensar en las dimensiones en las que se producen las evaluaciones y en qué es lo evaluado (Bolívar, 2001b). En la interacción política que contempla variados espacios, es necesario incorporar tres dimensiones de análisis: la social, la política y la discursiva. En la dimensión social se evalúa el concepto de sociedad que pueda tener o proponer el o los políticos; en la dimensión política se evalúan las formas en que el político se autolegitima, legitima su proyecto y deslegitima el de otros; en la dimensión discursiva se evalúa el comportamiento verbal y no verbal de los actores políticos, así como la representación del mundo que

manifiestan con su propia voz o que otros les atribuyen. En el caso de los insultos políticos, se evalúa si son apropiados o no en el contexto en el que se pronuncian y los modos en que su uso es “adecuado” o “inadecuado” para el diálogo democrático.

En la dimensión social, nos preguntamos si las estrategias discursivas van dirigidas a construir, perpetuar, justificar, transformar o desmantelar el *status quo* (de Cilia et al., 1999: 160). En la dimensión política nos preguntamos de qué manera los insultos contribuyen al proceso de autolegitimación, legitimación y deslegitimación y evaluamos el uso de los insultos como mecanismo para romper el equilibrio de las fuerzas políticas.

En la dimensión de discurso se evalúan las estrategias de transgresión. Estas son estrategias en las que predomina la violación de normas de diferentes tipos, con el predominio de evaluaciones negativas cuyo fin es la disminución del contrario y la desestabilización del equilibrio en la comunicación y en la política. Nos preguntamos cómo los líderes controlan el lenguaje y las evaluaciones propias y de sus seguidores.

La evaluación en el discurso

La *evaluación* permite a las personas dejar las marcas de su subjetividad e ideologías en el lenguaje, en la interacción con los otros, en la estructura interna de los textos que construyen juntos, y en la estructura del diálogo que se construye en la dinámica social (Bolívar, 2007a). La evaluación puede ser estudiada en el discurso de diversas maneras (Hunston y Thompson, 2000) con el foco en el significado de las palabras o en patrones textuales, mediante métodos manuales o con grandes corpus (Shiro, 2002; Bednarek, 2006, Bolívar, 2007b). En cualquier caso, nos tenemos que preguntar cuáles son las condiciones para la evaluación, es decir, cuáles son los criterios en los que podemos apoyarnos para examinar las evaluaciones en el discurso.

En estudios anteriores referidos al análisis de la evaluación en textos, he considerado ciertas condiciones teóricas básicas, a saber: a) los textos tienen una función social en la interacción, b) es necesario identificar a los participantes (los que hacen circular los textos en el mundo real y los que aparecen representados en las cláusulas de los textos); c) la evaluación se negocia en la interacción y tiene una función estructural en el texto; d) en el texto escrito la unidad básica es la tríada (similar al intercambio en la conversación); e) se puede describir intratextualmente e intertextualmente; f) es específica de cada género, por ejemplo, no funciona de la misma manera en editoriales que en resúmenes de investigación o noticias (Bolívar, 2001b). Pero, en el caso del estudio de la evaluación en la dinámica social

nos enfrentamos a un texto social, construido con eventos y discurso, y que necesita ser leído de otra manera.

Criterios de evaluación

Proponemos entonces observar la estructura del diálogo político tomando en cuenta los siguientes criterios:

- El momento político (en la historia política del país y en las actividades políticas como campañas electorales o reuniones importantes)
- Los participantes en el diálogo y sus roles institucionales
- Sus propuestas o proyectos políticos
- Sus acciones y sus palabras (particularmente las intervenciones en los inicios y cierres porque en los inicios se seleccionan tópicos y posturas y en los cierres se seleccionan evaluaciones de mayor peso discursivo)
- El blanco de las palabras (persona, programa, estilo, evaluaciones, etc.)
- El alcance de las palabras (nacional/internacional)
- La duración del tema y de los tópicos
- Los argumentos
- Los elementos no verbales (acciones materiales)

Las evaluaciones y el diálogo son, a su vez, interpretadas por el/la analista tomando una gramática de base, que en este caso es la sistémica funcional (Halliday, 1994), y categorías generales para la lectura del discurso ideológico centradas en torno a la estrategia discursiva más relevante, la presentación positiva de nosotros versus la negativa de los otros (van Dijk, 1999, 2003), también empleadas en enfoques que favorecen la visión histórico-cognitiva del análisis crítico del discurso (Wodak, 2001).

Los datos y procedimientos

Los materiales de este estudio consisten de textos recogidos en el seguimiento de la relación conflictiva entre Venezuela y México durante veinte días seguidos, entre el 05 y el 25 de noviembre de 2005. La fecha de inicio fue determinada por el día en que se presentó la primera noticia sobre la celebración de la IV Cumbre de las Américas. Dicha noticia contenía información que indicaba el inicio de un conflicto, cuya señal lingüística clave fue “ALCA, al carajo”⁷, pronunciada por el presidente Chávez en la

III Cumbre de los Pueblos, antes de la inauguración de la IV Cumbre de las Américas. La fecha del 25 de noviembre fue escogida para hacer un corte porque se consideró el retiro de los Embajadores de Venezuela y de México como el cierre de un momento en el diálogo. Se trataba de un punto de transición en el que se iniciaba también otro ciclo mayor en el conflicto.

Los textos se recolectaron a medida que se desarrollaba el evento, por lo que no había una idea preconcebida sobre qué tipos de textos se tomarían en cuenta. El criterio fundamental fue que se incorporaba al seguimiento del evento todo texto que se refiriera explícitamente al problema y que tuviera señales lingüísticas explícitas que mostraran la intertextualidad o la cohesión en un nivel macro. La re-incorporación de los embajadores tuvo lugar casi dos años más tarde, cuando el 13 de septiembre de 2007 el nuevo embajador de Venezuela presentó sus credenciales en México. No podíamos anticipar la duración del conflicto⁸.

Entre las fechas acordadas, se registraron en Venezuela un total de 75 páginas de periódicos nacionales y noticias impresas publicadas en Internet, que contenían un total de 141 textos, a saber: titulares en primera página, sumarios en primera página, noticias (de agencias internacionales, nacionales, breves, notas), artículos de opinión, editoriales (nacionales y de prensa extranjera), entrevistas y comunicados. Se ubicaron principalmente en las secciones de Política y de Internacional y Diplomacia. Los periódicos y fuentes de noticia fueron: *El Nacional*, *El Universal*, *Últimas Noticias*, *Noticias Globovisión* (Globovision.com), *Unión radio*, *cadena global.com*, *el universal.com*, *BBC mundo.com*

Por considerar que el momento más conflictivo fue el 14 de noviembre de 2005, se recolectaron todos los periódicos mexicanos que publicaron la noticia ese día. Se recogieron 11 periódicos que contenían un total de 50 textos referidos al evento, a saber: titulares de primera página, sumarios en primera página, noticias (de agencias extranjeras, nacionales, breves), editoriales, artículos de opinión, entrevistas, caricaturas, y crónicas. Los periódicos en que aparecieron estos textos fueron: *Reforma*, *Milenio*, *La Prensa*, *La Crónica*, *Uno más uno*, *El Sol de México*, *El Sol de México (mediodía)*, *Excelsior*, *El Universal*, *La Jornada*, y *Diariomonitor*.

Procedimientos para identificar las secuencias

Se pueden resumir los pasos para identificar los macro-intercambios de la siguiente manera:

- Se coloca el foco en un evento en el que un actor político inicia una acción conflictiva

- Se recogen los textos en el mismo orden cronológico en el que se producen (en varios escenarios según lo determine la secuencia de producción)
- Se recogen los intercambios micro y macro. Por ejemplo, un micro intercambio en la televisión reportado por la prensa puede generar una secuencia de intercambios en un período considerable de tiempo en el que participan diferentes sectores de la sociedad (Bolívar, 2005a).
- Se da a los intercambios una función estructural en la secuencia como Iniciadores, Seguidores o de Cierre.
- Se sigue la pista a las acciones, a los tópicos y a las evaluaciones.
- Se analizan las estrategias lingüísticas y discursivas. Se da prioridad a las relaciones interpersonales (modo, modalidad y (des)cortesía) porque en ese plano se toman decisiones sobre los temas y tópicos.
- Se estudian los efectos del discurso en los participantes (reacción ante las palabras, las acciones, las supuestas intenciones de los otros).

Del “impasse” al “conflicto”

De acuerdo con el análisis de los materiales recolectados, nos encontramos con un diálogo que se estructura fundamentalmente en torno a las palabras ofensivas pronunciadas o atribuidas a Hugo Chávez, Vicente Fox, Néstor Kirchner, José Vicente Rangel (el Vice-presidente de Venezuela en ese momento) y voceros de ambos países. En el trasfondo están las voces de Bush y sus colaboradores haciendo evaluaciones, pero sin participar directamente en el enfrentamiento entre Chávez y Fox. También están las voces de los articulistas, analistas y lectores que emiten opiniones sobre la situación.

Según lo indicado por los medios de comunicación venezolanos, el líder en la interacción es Hugo Chávez, quien impone el tópico principal, y la postura, así como posición ideológica (apoyada por unos y adversada por otros). El diálogo puede resumirse brevemente de la siguiente manera:

Primer macro-intercambio: el impasse

Inicio

05-11-05 Chávez en Cumbre de los Pueblos en Argentina: “El ALCA, al carajo!”.

(1) En su discurso de clausura de la Cumbre de los Pueblos el presidente ofreció aportar 10 millardos de dólares durante la próxima década para erradicar el hambre en el continente. "El ALCA, al carajo!", exclamó ante la multitud y llamó a "parir el socialismo del siglo XXI" (*El Nacional*, 05, 11, 2005, p. A9).

Paralelamente se celebra en Caracas una marcha de "oficialistas" en apoyo al ALBA y en solidaridad con el primer mandatario. Las declaraciones de algunos líderes acotan "Estamos demostrando nuestra solidaridad y apoyo a las políticas del Gobierno en función de la integración americana y del Caribe" ("Oficialistas marcharon en Caracas en apoyo al ALBA", *El Universal*, 05,11, 2005, p. 1-4).

Seguimiento

07-11-05 Fox, desde el avión que lo lleva de regreso a México, critica a Chávez por su actuación en la Cumbre y a Kirchner (su rol de organizador del evento). Fox asegura que el pacto comercial está "vivito y coleando".

(2) "Ese es precisamente el problema de ir a calentarse con la gente, de ir ahí en la euforia y en la parafernalia, teniendo 40.000 almas enfrente, a hablar cosas que ni fueron serias ni aseguraron un debate real a fondo en la reunión", afirmó Fox. Efectivamente, Chávez hizo ese compromiso público buscando las cámaras y ahí estableció que él venía a sepultar el acuerdo de libre comercio. Eso lo arrinconó a una posición", indicó. El mandatario mexicano afirmó que en el debate real con los presidentes y jefes de gobierno Chávez llegó "a extremos de inconsistencia, falta de tolerancia y de voluntad para llegar al acuerdo." (*El Nacional*, 8- 11- 2005, p. A14)

07-11-05 Chávez, todavía en Argentina, evalúa ambas Cumbres "Alca enterrado, surge el ALBA"

(3) El ALCA promovido por Estados Unidos "está enterrado, la tumba del ALCA está en Mar del Plata, y ahora surge el ALBA, que impulsa Venezuela" dijo el presidente en Balcarce. "Las dos cumbres (de los Pueblos y de las Américas) para mí fueron una sola, sobre todo por los resultados de las cumbre (de las Américas), una gran victoria para los pueblos", enfatizó. (*El Nacional*, 07-11-2005, p.A12)

07-11-05 Bush se refiere indirectamente a Chávez (sin nombrarlo) desde Brasil, en su gira por América Latina y alude a su incapacidad política. Le atribuye "culpar a otro por sus fracasos".

[crítica de Fox es un inicio para Kirchner :

09-11-05 Kirchner responde a Fox ("Fox que se ocupe de México que de Argentina me ocupo yo", y alude a una diplomacia de "agacharse ante los fuertes")

10-11-05 Argentina y México superan impasse por la vía diplomática]

Cierre.

09-11-05 Chávez desde Caracas, en el programa *Aló Presidente*, llama a Fox “cachorro del imperialismo”, y México pide explicaciones.

El foco de atención es Fox y el tema el “entreguismo” de él como Presidente. El insulto es reconocido como tal por la prensa de Venezuela y de México. Chávez amenaza con divulgar videos de la cumbre. En este cierre se intensifica el insulto con una metáfora de la dependencia que degrada a Fox al nivel de un animal pequeño todavía lactante.

(4) Chávez llama a Fox “cachorro del imperialismo” y México exige explicaciones
El jefe de estado dijo que su homólogo asumió un “triste papel” durante la reciente Cumbre de las Américas. “Salió sangrando por la herida. Da tristeza el entreguismo del presidente Fox”, expresó Chávez durante el acto de entrega de 300 créditos para la adquisición de viviendas de clase media celebrado en el Teresa Carreño. La Cancillería de México reaccionó de inmediato y convocó para hoy al Embajador de Venezuela en ese país, Vladimir Villegas Poljak, para que explique las declaraciones del mandatario nacional. (*El Nacional*, 10-11-2005, primera página).

(5) “El presidente de México salió como decimos aquí, sangrando por la herida. Yo les voy a mostrar los videos de los discursos: da tristeza el entreguismo del presidente Fox. Qué triste que el mandatario de un pueblo como el mexicano se preste a ser un cachorro del imperio” aseguró Chávez durante la entrega de 300 créditos para la adquisición de viviendas en el Teatro Teresa Carreño” (*El Nacional*, 11-11, 2005, p. A8)

La cancillería pide explicaciones y esta solicitud acarrea una discusión sobre el tema de la disculpa. (en sección más adelante)

[10-11-05 Cancillería mexicana pide “explicaciones”

11-11-05 Cancillería “insatisfecha” con explicaciones

12- 11-05 Cancillería pide “explicaciones contundentes”

13-11-05 México no da por concluido el impasse]

Este primer macro-intercambio a través de la prensa tiene como foco temático el ALCA y como postura inicial el ataque. Predominan las metáforas de la muerte y de la vida (“enterrada”/“parir”) y de la dependencia o sumisión (“agacharse”, “arrodillarse”). Igualmente, la metáfora de la guerra domina en el argumento (“derrota/victoria”). Los procesos son más que nada verbales, se citan las “declaraciones” con el

verbo más neutral “decir”, pero también con diferentes cargas ilocutivas, por ejemplo: “exclamó” para indicar la euforia y “enfaticó” para indicar insistencia. Un sub-tópico inicial es la lucha contra el hambre y las desventajas de la propuesta de los Estados Unidos. La imagen que Chávez proyecta de sí mismo es la del líder diferente, autónomo, que quiere transformar, mientras existen otros que se arrodillan ante los Estados Unidos dispuestos a mantener la dependencia. Los insultos están rodeados de otros actos como promesas, acusaciones, advertencias. Una de las promesas del presidente Chávez es aportar dinero para crear un fondo contra la pobreza en el continente. Acusa a Bush como responsable de la pobreza en los países de América Latina. La imagen de Fox (de sí mismo) es la del presidente preocupado por el debate sin “posturas ideologizadas” y por la buena marcha de las discusiones. Acusa a Chávez de “intolerante”. Deja clara su postura a favor del ALCA. Chávez defiende su imagen política como líder de América Latina. Fox defiende la suya como presidente de México.

La lectura del discurso ideológico presenta desde la perspectiva de Chávez a un *nosotros* incluyente apoyado en argumentos de tipo moral indiscutibles: el líder habla de “nuestro pueblo”, nuestros hermanos”, de la “unión”; de la “vida” en contra de la muerte (“política neoliberal asesina”); de los “pobres”, “la integración americana y del caribe”, “la lucha contra la desnutrición y la exclusión”, “revolucionarios”, antiimperialistas”, “un nuevo modelo económico distinto al capitalismo”, en oposición a un *ellos* “que viven en el lujo y el derroche”, “Bush” “el imperio debilitado”, “Bush intervencionista y guerrerrista”, “ALCA proyecto neoliberal”, “USA libre comercio asesino” “Bush fascista, sos un terrorista” (canto de la multitud en el estadio), “Bush basura humana” (palabras de Maradona), “los pupilos de Bush en el ALCA”, “entreguista, bastardo, cipayo” (palabras de Chávez para el expresidente argentino Menen), “no se dan cuenta” (palabras del vice-presidente de Venezuela desde Caracas). Se presenta un *nosotros* “justos” contra un *ellos* “injusto”. La confrontación de mayor peso es con Bush y los Estados Unidos. Las modalidades son categóricas, no hay posibilidades de duda o de incertidumbre. En la prensa, los géneros predominantes son los titulares y las noticias.

Segundo macro-intercambio: el impasse se transforma en “conflicto”

Reinicio

13-11-05 Chávez, en su programa *Aló Presidente* n° 239, se dirige a Bush y a Fox directamente y divulga videos de la Cumbre.

(6) "Caballero, no se incluyó en el documento la propuesta suya, fue derrotado caballero, nocaut, gentleman, nocaut sir" dijo Chávez al presidente estadounidense George W. Bush. Por otra parte y a su juicio, Fox comenzó la polémica suscitada, al intentar abordar la discusión sobre el ALCA. Señaló que el mandatario mexicano recibió una derrota en sus planteamientos, por lo cual "iba sangrando por la herida". El presidente Chávez le dedicó una copla de Florentino y el Diablo⁹. "Yo soy como el espinito que en la sabana florea, le doy aroma al que pasa y espino al que me menea. No se meta conmigo caballero porque sale espinao" (*globovisión.com* 13-11/2005 20:55).

La copla, que forma parte de la cultura popular de Venezuela, es usada por Chávez para fijar posición en relación con sus amigos (los buenos, a quienes trata bien) y los no amigos (los malos que se atreven a enfrentarsele). El mismo día en México, Fox asiste con su esposa vestido de charro a la competencia por el trofeo "Copa Presidencial Vicente Fox Quesada" organizada por la Asociación Nacional de Charros, donde recibe apoyo como presidente ("Pero los charros lo defienden", *La Reforma*, 14,11, 2005, p.3A)

Seguimiento

13-11- 05 México exige disculpa y da ultimatum a Venezuela

14-11- 05 Venezuela decide retirar a su embajador por el ultimatum

15- 11- 05 México decide retirar a su embajador

Cierre

16-11-05 Vuelve a su país el Embajador mexicano

[16-11-05 Embajador venezolano inicia denuncias por acusaciones de México en torno a su supuesta intervención en la política mexicana]

17-11-05 Vuelve a su país el Embajador venezolano. Las relaciones entre Venezuela y México quedan en manos de los encargados de negocios.

En este segundo macro-intercambio predominan las noticias con declaraciones de ambas partes a través de la voz de embajadores y cancilleres. Aparecen los artículos de opinión y las evaluaciones de analistas internacionales. Se redimensiona el conflicto, se publican comunicados en apoyo a Chávez por "las agresiones que desde el gobierno de México se han lanzado contra la Revolución Bolivariana" (comunicado del partido *Patria Para Todos*, *El Nacional*, 16, 11, 2005, p. B9).

Tercer macro-intercambio: un acercamiento al pueblo de México

Reinicio

19-11-05 Marcha del gobierno venezolano en Caracas para apoyar política exterior, acercarse al pueblo mexicano, y culpar a Bush. Con esta marcha se presenta un intento por mitigar el conflicto, pero se intensifica la confrontación con Bush con nuevos insultos. La evaluación de la prensa opositora venezolana no es favorable. El grupo verbal en el extracto (7) “pretendió rendir honores” lleva la atención al proceso mental (la intención) más que a la acción material. Se hace énfasis en la modalidad de frecuencia (“una y otra vez”), y en el tono carnavalesco de la acción.

(7) Chávez culpó al presidente Bush del impasse con gobierno de México.

Como en cualquier acto público, Hugo Chávez se mostró con su indumentaria roja. Pero ayer durante el acto en apoyo a la política exterior del Gobierno, el primer mandatario se presentó con un sombrero de charro y entonó rancheras, junto a un mariachi. Con ello pretendió rendir honores al pueblo de México y dar así por cerrado el impasse diplomático con el gobierno de Vicente Fox. Una y otra vez gritó ¡Viva México! Evocó con euforia a Pancho Villa y Emiliano Zapata. Incluso recordó el momento cuando el Congreso constituyente del país azteca le otorgó la ciudadanía a Simón Bolívar, en 1824 (...) de inmediato comenzó a criticar la idea del ALCA y a culpar al presidente George W. Bush del conflicto con México. “El gran culpable no es más que Mister Danger¹⁰ (Bush) y su estrategia divisionista (...) Yo respeto la majestad de todos los presidentes. De todos menos de uno; porque el presidente de Estados Unidos es un asesino, un verdadero loco, es una verdadera amenaza a este mundo. No se puede respetar a quien no respeta al mundo, a quien desconoce a su pueblo. (*El Nacional*, 20-11-05, p. A2).

Seguimiento

[21-11-05] Chávez reitera “derecho legítimo a la defensa”/”nada personal contra Fox”

[21-11-05 Fox descalifica a Chávez (sus “características mentales”)]

Cierre

24-11-05 Vice-presidente de Venezuela (“no habrá disculpas”)

Reinicio

25-11-05 Cancillería mexicana “esperará la disculpa”

Seguimiento

25-11-05 Vice-presidente “que esperen sentados”

La discusión se centra en la disculpa. En el trasfondo sigue el tema del ALCA y ALBA, junto con tópicos asociados a la compra de armas por la revolución bolivariana, la polémica por la injerencia de Venezuela en la campaña electoral mexicana, y las negociaciones comerciales entre ambos países. El “desencuentro diplomático aviva guerra comercial entre PDVSA y PEMEX”, las dos grandes empresas estatales de petróleo (*El Nacional*, 20, 11, 2005, p. A24). El diálogo y la evaluación se manifiestan en entrevistas, artículos de opinión, informes de analistas, y otros que dan cuenta de la interacción más intensa por la participación de muchas voces.

El efecto en la prensa mexicana

El análisis de los titulares y noticias de la prensa mexicana el día 14 de noviembre confirmó que las palabras y acciones de Chávez el día 13 significaron una intensificación del “desencuentro”. Se pasó de un conflicto que incluía a Fox a uno mayor que abarcaba la dignidad del pueblo mexicano. Diez de los 11 titulares mencionaron explícitamente la palabra “disculpa” (referida a la solicitud de disculpa). También se usaron “explicación”, “satisfacción”, “rectificación”, y se manifestó que la disculpa debería ser “formal” y “pública (véase cuadro 1). El acto de Chávez fue interpretado explícitamente en los titulares como “amenaza” (*La Crónica*, *Milenio*, *El Universal*, *Unomásuno*); advertencia (*La Crónica*, *La Jornada*), “burla” (*Milenio*) “declaración” (*La Jornada*).

Cuadro 1. Reacción de los periódicos mexicanos el 14-11-2005

Periódico	Titular	Sub-título y /o sumarios
<i>Reforma</i>	Pone México alto a Chávez	Da la Cancillería 24 horas a Venezuela para que se disculpe, o retirará Embajador
<i>Milenio</i>	Chávez amenaza y se burla de Fox	Explicación o retiro de embajadores: SRE
<i>La prensa</i>	No se meta conmigo, dice H. Chávez a Fox; exige México disculpa o retira al embajador	
<i>La Crónica</i>	Chávez amenaza al Presidente de México	Si Venezuela no se disculpa hoy, México retira a su embajador en Caracas y expulsa a Vladimir Villegas ▪ “no se meta conmigo, caballero, porque sale espinao”, le advierte el mandatario venezolano Divulga videos de la Cumbre de Mar del Plata
<i>uno más uno</i>	Hugo Chávez Amenaza a Fox	Frente a las agresiones del

		venezolano, diputados cierran filas en torno al presidente Fox● El tono de su discurso pone en riesgo la seguridad de ambas naciones, advierten● Exhortan a los dos mandatarios a no crear un conflicto entre los respectivos pueblos● Si no hay una satisfacción en las próximas horas, relaciones quedarán a su mínimo nivel; voces de rompimiento● Desconcertado canciller mexicano por la nueva andanada de Chávez, pide prudencia● Analistas afirman que se trata de provocaciones que no deben atenderse
<i>El Sol de México</i>	No se meta conmigo porque saldrá “espinao”: Chávez a Fox	Exige la cancillería mexicana una disculpa pública; de lo contrario, procederá al retiro de embajadores
<i>El Sol de México Mediodía</i>	Ultimátum a Venezuela	*Plazo hasta las 12 p.m. para que se disculpe *Si no lo hace, se expulsará a su Embajador
<i>Excelsior</i>	Ultimátum a Venezuela: 24 horas	Exige México una disculpa
<i>El Universal</i>	“No se meta conmigo porque sale espinao” amenazó el venezolano a Fox México da ultimátum a Chávez para retractarse	“De no producirse esta disculpa formal del gobierno de Venezuela, el gobierno de México, procederá al retiro inmediato de su embajador” Comunicación de la cancillería Mexicana Exige disculpa; amaga con reducir el nivel de la relación
<i>La Jornada</i>	Disculpa hoy o su embajador deberá salir del país: SRE Ultimátum a Hugo Chávez	▪ “Sorprende” al gobierno mexicano nueva declaración del venezolano ▪ “Fox, no se meta conmigo o saldrá <i>espinao</i> ”, advirtió el sudamericano ▪ Divulga videos privados de la pugna entre presidentes en torno al ALCA ▪ Se congelarán relaciones si no hay rectificación: Derbez
<i>Diariomonitor</i>	Chávez tunde a Fox; SRE exige	

La identificación de las transgresiones

Las noticias en primera plana y otros textos en los periódicos llaman la atención sobre distintos tipos de transgresiones, que explican la ofensa o molestia de los mexicanos:

a) violación de normas de protocolo; de manera unánime, en todos los periódicos se hace referencia a la molestia que generó el hecho de que Chávez haya mostrado en su programa *Aló Presidente* los videos de la Cumbre, algo que es secreto y confidencial;

b) desestimación de los esfuerzos de cancilleres ("desestimó", "ignoró conversaciones");

c) ataque sorpresivo a pesar de los esfuerzos de los cancilleres ("la embestida", "andanada" "arremetió, "sorpresa", "sorpresivamente", "echó por tierra", "provocaciones");

d) falta de "buenos modales";

e) "el tono del discurso";

f) el "atentado" contra la dignidad del pueblo Mexicano;

g) "insultos" ("ya basta de insultos y sandeces" *Diariomonitor*)

El irrespeto a la imagen nacional

Queda claro en estos periódicos que se interpreta el ataque como una ofensa a la institución de la presidencia y a la nación, más que personal. A pesar de las críticas internas que Fox recibe, se le reconoce (o concede) que no inició el intercambio con insultos y que las palabras del presidente Chávez se convirtieron en una ofensa para México. México defiende la imagen nacional de pueblo democrático y justo:

(8) La expresión de Hugo Chávez, presidente de Venezuela, de ser Vicente Fox un cachorro del imperialismo, aunque sea totalmente cierto, se ha tomado ofensivo para México y los mexicanos, quienes ya de por sí tenemos la desgracia de tener a Fox como nuestro representante ante el concierto de la naciones, donde además de hacer siempre el ridículo, ha hecho perder a México esa bien ganada fama internacional por nuestra tradicional postura de apoyo a las causas justas y apoyo a los débiles. (*El Excelsior*, 14-11-05, página editorial, artículo de Luis de la Hidalga)

El atentado a la dignidad del pueblo y del gobierno

La cancillería mexicana reconoce oficialmente que ha habido un "atentado" contra la dignidad" y la prensa también lo destaca. En el extracto que sigue, el discurso citado corresponde a la voz de la cancillería, pero el resto es el reporte del periódico ("informó").

(9) "Toda vez que las declaraciones del Presidente de Venezuela atentan contra la dignidad del pueblo y Gobierno mexicanos, México exige disculpa formal del Gobierno de Venezuela, en el transcurso del lunes 14 de noviembre" (Comunicado de la SRE). El funcionario mexicano informó que durante el día habló con Fox sobre el tema, y ambos concluyeron que había que actuar con prudencia, conscientes de que México no había iniciado el intercambio de insultos. (*La Reforma*, 14, 11, 2005, primera página).

Se expresa explícitamente en editoriales que la filiación como pueblo está por encima de la filiación partidista y se alude al uso táctico de los insultos de Chávez.

(10) No obstante que hace justo una semana se recogían las crónicas acerca del fracaso que obtuvieron en la Cumbre de Mar del Plata, tanto George W. Bush como Vicente Fox, y a pesar de que se ha puesto en tela de juicio la política internacional del gobierno mexicano, las críticas que ha vertido ya en dos ocasiones el Presidente venezolano, Hugo Chávez contra su homólogo Fox Quesada son inadmisibles. Hace unos días, fue unánime la condena de todos los políticos del país, sin importar su filiación partidista, a los calificativos del venezolano contra Fox, a quien de entrada lo llamó "cachorro del imperio" (...). El polémico Jefe de la nación caribeña ha demostrado en los últimos años que no teme para nada enfrentar a quien sea, incluida la persona más poderosa sobre la Tierra, George W. Bush, a quien ha insultado, retado y sobajado. Es más, ese tipo de pleitos es parte de la táctica de Chávez para estar en la boca de todo el orbe. (Editorial "Agrede Chávez", *La Prensa* 14-11-2005, p. 6).

El resquebrajamiento de los lazos históricos

Aunque se resalta el daño que Fox ha hecho a la imagen de México con sus errores y torpezas, se desaprueba la conducta de Chávez porque afecta las buenas relaciones y acuerdos en América Latina. Se le recuerdan los lazos históricos con México y se defiende la imagen nacional de equilibrio.

(11) (...) lo más triste es que estos fallos no solo afectan al presidente Fox o al canciller Derbez, repercuten en la imagen de todo el pueblo mexicano, más aún, cuando la polémica es producto de pensamientos y/o proyectos con los que muchos de los mexicanos no estamos de acuerdo (...) Así como no aprobamos la forma de conducirse de nuestro presidente, también reprobamos las declaraciones del mandatario venezolano Hugo Chávez, expresiones que en nada ayudan a conseguir acuerdos y a restablecer la buena relación que históricamente hemos tenido los pueblos latinoamericanos. (*El Sol de México*, editorial ¿Crisis diplomática? 14.11-05, p. 12A).

La invasión del derecho a la privacidad

El hecho de que el presidente Chávez haya mostrado los videos secretos de la Cumbre fue un motivo de crítica que trae a la superficie otro tipo de transgresión que incomoda a los mexicanos, la de romper con la privacidad de las deliberaciones y con normas internas de las Cumbres. Las noticias en Venezuela también destacan el hecho. El tema en cuestión es la verdad y quien es su poseedor. Chávez implica que los videos dicen la verdad (con lo que justifica su acción) y el portavoz implica que no hay nada que temer (con lo que también defiende su verdad), pero señala la transgresión legal.

(12) Chávez dice que mostrará videos de la Cumbre

“He pasado varias horas viendo los videos y pronto comenzarán a salir, de lo que pasó en esas cinco horas de debate”, dijo Chávez el pasado jueves (...) pronto los abriremos para que el mundo vea” (*El Universal*, 12-11-2005, p.1-7)

(13) México: sería “ilegal”

El portavoz de la Presidencia de México, Rubén Aguilar, dijo no temer una eventual difusión de videos, por parte del presidente Hugo Chávez.

“Sería espléndida esa posibilidad, (pero) sería ilegal, por otro lado, porque todas las reuniones eran privadas y ese era el acuerdo, enfatizó.” (*El Universal*, 12-11-2005, p.1-7).

Los estilos y las tácticas

Chávez divulga los videos el día 13 de noviembre. El día 15 salen a luz antecedentes de esta práctica política y discursiva y se reconocen los estilos que unen a dos líderes, Chávez y Castro, quienes comparten tácticas similares. También aparece evidencia que permite comprender los orígenes de la “enemistad” entre Chávez y Fox.

(14) El antecedente de la Cumbre de Monterrey

El gesto del presidente Hugo Chávez de divulgar conversaciones privadas de la Cumbre de las Américas de Mar del Plata no es nuevo en el ámbito hemisférico. En 2003, la Habana y México protagonizaron un capítulo similar.

El presidente de Cuba, Fidel Castro, divulgó una grabación de un diálogo telefónico que mantuvo con el presidente mexicano, Vicente Fox, donde éste le pedía que limitara su presencia en la Cumbre para el desarrollo que se realizó en marzo de 2003 en la ciudad de Monterrey, para evitar un encuentro con el mandatario estadounidense George W. Bush. (...) Fox le solicitaba a Castro que participara sólo el día 21 de marzo- antes de que llegara el presidente George Bush- y que regresara a La Habana esa misma noche para evitarle “complicaciones”. (*El Nacional*, 15-11, 2005, p. A13).

La justificación del gobierno venezolana se presenta oficialmente como una “práctica democrática” de Venezuela.

(15) El presidente Chávez, consecuente con una práctica democrática en nuestro país, dio a conocer lo ocurrido en Mar del Plata a través de su programa dominical, en los términos que además ya había formulado durante las deliberaciones de la IV Cumbre en presencia de todos los jefes de estado incluido el presidente Fox (parte del comunicado del gobierno venezolano en respuesta al ultimatum de México) (www.globovision.com 14/11/2005 17:22)

Al hacerse evidente las tácticas políticas de los amigos, se confirman también estrategias discursivas de Chávez de tipo semántico y pragmático para construirse a sí mismo como líder, especialmente las de apelar a la verisimilitud, a la solidaridad y a la cercanía, (Molero de Cabeza, 2003) y a la de ser “partero” del Socialismo del siglo XXI.

La disculpa: acto discursivo y diplomático

La insistencia de México en la disculpa, el hecho de que este tópico ocupara la mayor parte del diálogo (desde el 10 hasta el 25 de noviembre en este corpus) en relación con lo acontecido en la Cumbre, sumado a que los dos países restituyeron a sus embajadores casi dos años después, indica que la disculpa en la diplomacia es un acto discursivo obligatorio. El agraviado espera palabras de reconocimiento de la ofensa de parte de quien ofendió, y las palabras tienen que pronunciarse de manera satisfactoria para quien recibe la disculpa. La marcha realizada por Chávez como desagravio al pueblo mexicano no cumplió con el acto de disculpa política porque no se pronunciaron las palabras apropiadas para satisfacer al gobierno de México. Su estilo de mostrar acercamiento al pueblo mexicano vestido de charro y cantando rancheras parece haber sido percibido como contra producente y evaluado, más bien, como una falta de respeto a los símbolos nacionales y a la cultura mexicana. Desde la perspectiva del gobierno venezolano la disculpa no era necesaria en este punto porque en ningún momento se aceptó que Chávez hubiera ofendido a Fox. Chávez es considerado víctima de una agresión.

(16) Chávez no agredió, se defendió
Rangel alega que “Chávez ejerció su derecho a la legítima defensa”
(...) Expresó confianza en que este roce será superado sin problemas mayores. También comentó Rangel que algunos medios de comunicación quieren dar la idea equivocada de que Chávez se estaría quedando solo internacionalmente en cuanto al ALCA¹¹. “No tiene esa interpretación, simplemente el presidente Chávez respondió

a un agresión de que fue víctima por parte del presidente Fox, simplemente el legítimo derecho a la defensa" (*El Universal*, 11, 11, 2005, p. 1-6)

La prensa más favorable al gobierno se hace eco de las palabras de Rangel al colocar en primera plana "Chávez respondió a lo dicho por Fox" (*Últimas Noticias*, 11,11, 2005, p. 1). También refuerza la versión de que Chávez se defendió. Se destaca en la noticia la compra de fusiles rusos.

(17) Chávez solo se defendió de una agresión: Rangel
Informó que primer **lote de fusiles rusos** (negritas en el original) llegará a mediados de diciembre
Caracas. De ejercicio del legítimo derecho a la defensa, calificó el vice-presidente José Vicente Rangel, las declaraciones de su homólogo mexicano, Vicente Fox, de quien dijo es entreguista y cachorro del imperio. Rangel argumentó diciendo que el presidente Chávez fue víctima de una agresión por parte del mexicano, quien acusó a los mandatarios de Argentina, Néstor Kirchner, y de Venezuela, de ser culpables por el fracaso de la pasada IV Cumbre de las Américas" (*Últimas Noticias*, 11,11, 2005, p. 18).

El ultimatum de México no tiene sentido para Venezuela. No hay motivos para la disculpa, es un acto voluntario y cuestión de estilos.

(18) "El gobierno declara que rechaza como una agresión sin sentido el ultimatum emitido por México", sentenció el ministro leyendo un comunicado oficial. Además responsabilizó a Fox de iniciar el ataque desde que llegó a Mar del Plata donde se realizó la Cumbre de las Américas e "hizo público sus ataques a la posición del gobierno venezolano". (www.unionradio.com.ve 14/11/2005 17:25)

(19) Rodríguez Araque (el ministro) sostuvo: "las disculpas se emiten voluntariamente cuando se consideran que hay razón para las mismas. En algunas oportunidades el presidente Chávez lo ha hecho con mucho valor y honestidad. Cada presidente tiene su estilo". (*El Nacional*, 15, 11, 2005, p. A12).

La declaración explícita de que no habrá disculpas se torna descortés. Se amenaza la imagen positiva de México con declaraciones del vice-presidente apelando al lenguaje popular venezolano, que indica cercanía para los venezolanos pero no para los mexicanos. La modalidad es categórica.

(20) Gobierno no se disculpará ante el país azteca
Rangel: esperen sentados porque no habrá disculpas
"Aquí no se trata de dar excusas, yo he hablado de que esperen sentados la excusa porque no las vamos a dar definitivamente, y es un problema de ellos buscar el tipo de silla donde van a estar má cómodos para estar sentados". El gobierno venezolano ha dicho que no dará ninguna excusa porque sentimos que no hemos ofendido al presidente Fox. Chávez solo le dio una respuesta al presidente mexicano"...."Al

contrario de lo que se piensa ha habido una intensificación de las relaciones económicas" (www.cadenaglobal.com 24,11,2005)

La exigencia de la disculpa lleva consigo el acto de reclamo por los usos inapropiados del lenguaje en las relaciones entre estados.

(21) "Nosotros somos muy pacientes y esperaremos sentados, con prudencia, a que se den las disculpas correspondientes" dijo el portavoz presidencial, Rubén Aguilar, en una conferencia de prensa (...) México espera que "por encima de bravuconerías y palabras altisonantes, se pueda resolver de manera prudente, seria y responsable este diferendo que no conviene a ninguno de los dos países" señaló. Aseguró que su gobierno no considera "un burla" la expresión de Rangel y enfatizó que "cada quien se responsabiliza de lo que dice y las relaciones entre los pueblos son muy superiores a las declaraciones de uno u otro político" (*El Nacional*, 25,11, 2005, p. A14)

Los modos de interpretación de la ofensa

El examen detallado del contrapunteo entre el gobierno de México y el de Venezuela hace visible modos distintos de concebir la ofensa. Por un lado, desde el gobierno de Chávez aparece como más ofensivo someterse a la dominación de los Estados Unidos, y prestarse a seguir siendo explotados que cuidar las palabras; la ofensa es moral en el plano de la solidaridad y la justicia social.

(21) "El presidente Chávez es un estadista, es un hombre con mucho sentido de la realidad, no es un hombre de imprudencias y algunas cosas que se pudieran ver como imprudencia por parte de él por parte de los adversarios, son movimientos que buscan un objetivo", sentenció. "Nosotros no queremos pelear con México, no queremos pelear con Fox, nosotros no tenemos nada contra el zorro, nuestro problema es con el Águila imperial. Lo ratifico el Águila imperial es nuestro problema y por tanto el presidente Chávez va a hacer un discurso que se acople a la realidad" puntualizó Rangel. (www.globovision.com.ve 20/11/2005 13:45)

Por el otro, para Fox y los mexicanos aparece como más ofensivo no respetar las reglas del juego democrático, no debatir en el contexto apropiado y buscar ventaja rompiendo normas. La ofensa se percibe más en el plano personal, cultural, y en el de la ética política.

A Chávez le ofende que no se respete su propuesta de integración, su estilo confrontacional, su autoridad moral, sus alianzas, su derecho (autoasignado) a defender la identidad de todos los pueblos de América Latina. A Fox le molesta más que no se respete su persona como presidente, que no se respete su derecho de asociación, de mantener alianzas con los Estados Unidos (donde viven más de 20 millones de mexicanos).

El pueblo de México defiende su imagen nacional y la institución de la presidencia. El presidente de México recibe apoyo de todos los sectores, aunque se le critica severamente su actuación personal y su política exterior. En Venezuela, el presidente Chávez recibe apoyo de sus seguidores y partidarios como líder de un proyecto revolucionario latinoamericano. Los grupos opositores critican la política exterior del gobierno, ven al presidente como “el gran desintegrador” (Hernández, 2005), y no “cierran filas” para defender a su presidente ni a la institución de la presidencia, como sucedió en México.

Conclusiones

Del estudio se desprenden algunas consideraciones que vale la pena destacar. En primer lugar, que los insultos definitivamente interrumpen el diálogo entre naciones, como se ha visto en el caso de Venezuela y México quienes durante casi dos años se remitieron a sus relaciones económicas, sin embajadores. En segundo lugar, que la causa de la ofensa puede interpretarse en dos planos diferentes: como agresión en el plano moral, porque uno de los agraviados (en el caso de Chávez) considera un atrevimiento retar una propuesta ideológica que, desde su punto de vista, es justa y legítima por su sola fuerza moral; y como agresión al diálogo democrático, porque el otro agraviado (Fox y México) interpretan la ofensa como un daño a la imagen de las instituciones democráticas y al patrimonio cultural.

También se desprenden implicaciones para el análisis de los insultos políticos, especialmente cuando se emplea el lenguaje ofensivo con fines estratégicos, como ocurre en el caso del gobierno de Venezuela. Desde una perspectiva pragmática, se hacen visibles las condiciones para que el insulto tenga un efecto táctico. Primero, es pronunciado en un espacio público, ante una audiencia amplia. Mientras los ataques de Fox son realizados a través de declaraciones a la prensa, Chávez hace uso estratégico de los grandes espacios para pronunciar sus insultos, un estadio, un teatro, el programa *Aló Presidente*. Segundo, las palabras pronunciadas son reconocidas oficialmente como insultantes; debe haber una persona o institución cuya imagen es afectada y degradada, y debe haber personas que reconozcan eso explícitamente. Los insultos de Chávez fueron reconocidos como tales oficialmente por el gobierno mexicano en el plano pragmático e institucional. Tercero, el insulto que daña la imagen nacional de otro país requiere una disculpa oficial emanada del gobierno o su representante. México reclamó el daño a su imagen de pueblo justo y democrático y pide explicaciones como nación.

Otro aspecto que debe resaltarse es el rol de iniciadores en el diálogo. Aunque el gobierno venezolano defendió el argumento de que Fox inició el ataque porque criticó a Chávez, el iniciador en el evento y en el discurso fue Chávez al colocar primero sobre el tapete el rechazo y la descalificación del ALCA. En el discurso, esto se comprueba porque el ALCA fue el tópico inicial y tema dominante en los macro-intercambios, y el principal motivo del conflicto. No hay dudas de que la discusión sobre quién comenzó primero la dominación y la explotación de los pueblos de América es una tarea muy relevante para la reflexión y la toma de posiciones políticas, pero es necesario destacar que en el discurso, donde se construyen y destruyen realidades con la palabra, es posible identificar las iniciaciones porque las mismas personas que construyen el discurso proporcionan evidencia de ello con sus palabras y acciones.

Lo que este estudio ratifica es que toda transformación o cambio es posible en gran parte gracias a la palabra que, en el diálogo democrático, debe ser respetuosa del otro, de su imagen personal, política y cultural. La lucha por el poder pasa por el discurso y los modelos políticos, dominantes o no, se construyen con la palabra. La palabra afecta las imágenes de autoestima personal, política y social de los líderes quienes, como en el caso de Venezuela y México tienen que resolver democráticamente sus grandes contradicciones en la búsqueda de la justicia, especialmente la de luchar contra la dependencia siendo dependientes, y la de ser países petroleros ricos con muchos pobres.

Notas

¹ El caso más reciente está todavía en la memoria de, al menos, muchos venezolanos, chilenos y españoles, debido al "¿por qué no te callas?" que el rey de España dirigió a Hugo Chávez Frías en la XVIII Cumbre Iberoamericana celebrada en Santiago de Chile en el mes de noviembre de 2007, que fue reseñado por casi toda la prensa del mundo el día 11 de noviembre.

² Tannock (1999: 322) advierte que el mismo Labov (1972: 341-2) relata una historia sobre cómo un intercambio de insultos entre un miembro de una banda rural y otro de una banda urbana terminó en violencia física y muerte para defender un punto de vista.

³ Original en inglés: "CA is at a point where linguistics and sociology (and several other disciplines, anthropology and psychology among them) meet.

⁴ Los insultos más famosos dedicados a Bush son pronunciados en su programa *Aló Presidente*. Véase por ejemplo, la secuencia "Mr. Danger, alcohólico, borracho, ignorante, burro, you are a donkey, cobarde, asesino, genocida, de lo peor" o también la 61 Asamblea General de la ONU, cuando lo llamó "diablo":

<http://www.20minutos.es/data/adj/2006/03/21/97.mpz>

<http://www.youtube.com/watch?v=eCHrEBY&feature=related>

⁵ Del original: By proffering the insults publicly in an institutional setting, the initiators intend to reach a wider audience and thus to trigger a sort of chain reaction against the target of the insult among the interlocutors, hearers, and overhearers(...) the insult initiators also intend to affect a wider audience's understanding processes and to reshape their attitudes and beliefs in accordance with particular ideological positions (Ilie, 2001: 236).

⁶ Original en inglés: "I have argued elsewhere that the problem and crisis of the public sphere is substantively a problem and crisis of discourse, a problem and crisis of dialogue: a matter of the absence of spaces for and forms of democratic dialogue in which people can address together matters of common social and political concern, outside the structures of the state (and of the market), and in ways which can shape the formulation and implementation of policy" (Fairclough, 2000: 171).

⁷ El diccionario de la Real Academia Española dice sobre la expresión "carajo":
Carajo. m.pene, miembro viril. Es voz malsonante. 2 Úsase como interjección /irse al carajo, fr.fam. Echarse algo a perder, tener mal fin. Mandar a alguien al carajo. fr.fam. rechazarle con insolencia y desdén /no valer un carajo, fr.fam. No valer o servir de nada o para nada. Tomo I, p. 407 (1992).

⁸ (www.eluniversal.com.mx/notas/vi_448876.html).

⁹ Florentino y el Diablo es una copla venezolana de Alberto Arvelo Torrealba en la que se establece una lucha entre el bien y el mal.

¹⁰ Mr Danger es el nombre de un personaje en la novela venezolana "Doña Bárbara" del escritor Rómulo Gallegos, y representa la presencia norteamericana en Venezuela.

¹¹ El ALCA fue firmado por 29 de los 34 países asistentes a la cumbre. No firmaron los de MERCOSUR (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay) y Venezuela. *El Nacional*, 11,11, 2005, p. A15.

Referencias

- Atkinson, J. M., & Heritage, J. (1984)** *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Arendt, H. (1958)** *The Human Condition*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bajtín, M. (1982)** La estética de la creación verbal. México: Siglo XXI.
- Barrera Linares, L. (2003)** Discurso y comportamiento venezolanos: "Sociedad civil" contra "Círculos bolivarianos", *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 4, 3, 57-76.
- Bednarek, M. (2006)** *Evaluation in Media Discourse. Analysis of a Newspaper Corpus*. London: Continuum.

- Bernal, M. (2007)** *Categorización socio-pragmática de la cortesía y de la descortesía. Un estudio de la conversación coloquial española*. Tesis doctoral, Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo.
- Benhabib, S. (ed.) (1996)** *Democracy and difference*. Princeton University Press.
- Blas Arroyo, J. L. (2001)** "No diga chorradas..." La descortesía en el debate político cara a cara. Un aproximación pragma-variacionista, *Oralia* 4, 9-45.
- Blas Arroyo, J. L. (2003)** 'Perdone que se lo diga, pero vuelve usted a faltar a la verdad, señor González': form and function of politic verbal behaviour in face-to-face Spanish political debates, *Discourse & Society* 14, 4, 395-423.
- Boden, D., & Zimmerman, D. (1991)** *Talk and Social Structure*. Cambridge: Polity Press.
- Bolívar, A. (2001a)** El insulto como estrategia en el diálogo político venezolano, *Oralia* 4, 47-73.
- Bolívar, A. (2001b)** The negotiation of evaluation in written text, en M. Scott and G. Thompson (eds.) *Patterns of text. In honour of Michael Hoey*, pp. 130-158. London: John Benjamins.
- Bolívar, A. (2001c)** El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político, *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 3, 1, 103-134.
- Bolívar, A. (2002)** Violencia verbal, violencia física y polarización a través de los medios, en L. Molero y A. Franco (eds.) *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*, pp. 125-136. Caracas: Fonacit.
- Bolívar, A. (2003)** La descortesía como estrategia política en la democracia venezolana, en D. Bravo (ed.) *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad socio-cultural de las comunidades hispano-hablantes. Actas del I Coloquio EDICE*. Waxholm- Suecia, 6 al 8 de septiembre de 2002 CD Rom, pp. 213-226.
- Bolívar, A., Chumaceiro, I. & Erlich, F. (2003)** Divergencia, confrontación y atenuación en el diálogo político. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 4, 3, 121-151.
- Bolívar, A. (2005a)** Descortesía y confrontación política. Un análisis crítico, en D. Bravo (ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, pp.273-297. Estocolmo: Edice y Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Bolívar, A. (2005b)** La descortesía en la dinámica social y política, en J. Murillo Medrado (ed.) *Actos de habla y cortesía en distintas*

variedades del español: perspectivas teóricas y metodológicas, pp. 137- 164. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

- Bolívar, A. (2005c)** Dialogue and confrontation in Venezuelan political interaction, *AILA Review*, 18, 3-17.
- Bolívar, A. (2007a)** El análisis interaccional del discurso. Del texto a la dinámica social, en A. Bolívar (Comp.) *Análisis del discurso. Por qué y para qué*, pp. 248-277. Caracas: Los Libros de El Nacional.
- Bolívar, A. (2007b)** A corpus-based analysis of the pragmatic and evaluative meanings of "democracy" and "revolution". *10th International Pragmatics Conference*, Göteborg, Sweden, July 8-14.
- Bolívar, A. y Erlich, F. (eds.) (2007)** *El análisis del diálogo. Reflexiones y estudios*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades.
- Bravo, D. (2004)** Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía, en D. Bravo y A. Briz (eds.) *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en Español*, pp. 15- 37. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2004)** Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación, en D. Bravo y A. Briz (eds.) *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en Español*, pp. 67-93. Barcelona: Ariel.
- Brown, P. & Levinson, S.C. (1987)** *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Charaudeau, P. (2005)** *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Paris: Vuibert.
- Chiappe, G. (2006)** Diplomacia de choque. *El Universal*, 20, 11, 2006, Sección Expediente p. 1.
- Chilton, P. & Schäffner, C. (1997)** Discourse and Politics, en T.A. van Dijk (ed.) *Discourse as Social Interaction*, pp. 206- 230. London: Sage Publications.
- Chumaceiro, I. (2004)**. Las metáforas políticas de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza, *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 2, 2, 9-113.
- Culpeper, J. (1996)** Towards an anatomy of impoliteness, *Journal of Pragmatics* 25, 349-367.
- De Cilia, R., Reisigl, M., & Wodak, R. (1999)** The discursive construction of national identities, *Discourse & Society* 10, 2, 149-173.
- Eelen, G. (2001)** *A critique of politeness theories*. Manchester: St. Jerome.
- Erlich, F. (2005)** La relación interpersonal con la audiencia: el caso del discurso del presidente venezolano Hugo Chávez', *Revista Signos*, 38, 59, 287-302.

-
- Erlich, F. (2003).** El discurso político venezolano actual. ¿atenuación o refuerzo del conflicto? en D. Bravo (Comp.) *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes.* Edición electrónica
www.primercoloquio.edice.org/Actas/actas.htm
- Fairclough, N. (1989)** Language and Ideology. *ELR Journal* 3, 9-27.
- Fairclough, N. (2000).** Dialogue in the public sphere, en S. Sarangi y M. Coulthard (eds.) *Discourse and Social Life*, pp.170- 184. London: Longman,.
- Goffman, E. (1967)** *Interaction ritual: Essays on Face-to Face Behaviour.* New York: Anchor Books.
- Granato, L. (2007)** Los estudios de la cortesía en la interacción verbal: reconsideración de algunos conceptos teóricos, en A. Bolívar y F. Erlich (eds.) *El análisis del diálogo. Reflexiones y estudios.* Caracas: Fondo Editorial de Humanidades.
- Habermas, J. (1989)** *Structural Transformation of the public Sphere.* London: Polity Press.
- Habermas, J. (1996)** *Between facts and norms.* London: Polity Press.
- Habermas, J. (1998)** There are alternatives. *New Left Review* 231.
- Halliday, M.A.K. (1994)** *An Introduction to Functional Grammar.* London: Arnold.
- Harris, S. (2001)** Being politically impolite: extending politeness theory to adversarial political discourse, *Discourse & Society* 12, 4, 451-472.
- Harris, S., Grainger, K., and Mullany, L. (2006)** The pragmatics of political apologies, *Discourse & Society* 17, 6, 715-737.
- Hasund, I. K., & Stenström, A. B. (1997).** Conflict talk: A comparison of the verbal disputes between adolescent females in two corpora, en M. Ljung (ed.) *Corpus-based studies in English: papers from the Seventeenth International Conference on English Language Research on Computerized corpora (ICAME 17)*, Stockholm, May 15-19, 1996, pp. 119-133. Amsterdam: Rodopi.
- Haverkate, H. (2001)** Cortesía y descortesía en lo diálogos del Quijote. Análisis de la representación de las imágenes positiva y negativa de los protagonistas, *Oralia* 4, 129- 148.
- Haverkate, H. (2004)** El análisis de la cortesía comunicativa: categorización pragmatolingüística de la cultura española. En: D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español.* Barcelona: Gedisa.
- Hernández, T. (2005)** El gran desintegrador. *El Nacional*, 13,11, 2005, p. D3.

- Hoyos Vásquez, G. (2007)** El diálogo: ética discursiva y política deliberativa, en A. Bolívar y F. Erlich (eds.) *El análisis del diálogo: reflexiones y estudios*, pp. 15-30. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades.
- Hunston, S. & Thompson, G. (eds.) (2000)** *Evaluation in text. Authorial stance and the construction of discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Ilie, C. (2001)** Unparliamentary language: insults as cognitive forms of ideological confrontation, en R. Dirven, R. Frank y C. Ilie (eds.) *Language and ideology*, Volume II Descriptive cognitive approaches, pp. 235-263. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Jucker, A. H. & Taatvitsainen, I. (2000)** Diachronic speech act analysis. Insults from flyting to flaming, *Journal of Historical Pragmatics* 1, 1, 67-95.
- Kaul de Marlangeon, S. (2005)** Descortesía intragrupal crónica en la interacción coloquial de clase media baja del español rioplatense, en J. Murillo Medrano (ed.) *Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español. Perspectivas teóricas y metodológicas*, pp. 165-179. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Kienpointner, M. (1997)** Varieties of rudeness. Types and functions of impolite utterances, *Functions of language* 4, 2, 251-287.
- Kohn, C. (2007)** Diálogo y participación en la democracia deliberativa, según H. Arendt, en A. Bolívar y F. Erlich (eds.) *El análisis del diálogo. Reflexiones y estudios*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades, 31-41.
- Labov, W. (1972)** *Language in the inner city: Studies in the Black English vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Lozada, M. (2003)** El lenguaje de la red: el discurso del ciberciudadano, *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 4,3, 77-97.
- Madriz, M. F. (2000)** Los demonios de Chávez (la violencia como estrategia discursiva), *Akademos* 2, 2, 65-86.
- Martín Rojo, L. (2000)** Enfrentamiento y consenso en los debates parlamentarios sobre la política de inmigración de España, *Oralia* 3, 113-148.
- Martín Rojo, L., & Van Dijk, T. A. (1997)** "There was a problem and It was Solved!": Legitimizing the expulsión of "Illegal" migrants in Spanish Parliamentary Discourse', *Discourse & Society* 8, 4, 523-566.
- Martínez Lara, J.A. (2006)** *Estudio socio-pragmático del uso del insulto en la comunidad juvenil universitaria*. Trabajo especial de grado. Escuela de Letras. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

- Mills, S. (2003)** *Gender and politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Montero, M. (2003)** Retórica amenazante y crisis de gobernabilidad en Venezuela, *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 4, 3, 37-56.
- Sacks, H. (1992 [1964-72])** *Lectures on Conversation*. Oxford: Basil Blackwell.
- Schegloff, E. (1991)** Reflections on Talk and Social Structure, en D. Boden & D. Zimmerman (eds.) *Talk and Social Structure*, pp. 44-70.. Cambridge: Polity Press,
- Shiro, M. (2002)** Genre and evaluation in narrative development, *Journal of Child Language*, 30, 165-194.
- Spencer-Oatey, H. (2000)** *Culturally Speaking*. London: Continuum.
- Tannock, S. (1999)** Working with insults: discourse and difference in an inner-city youth organization, *Discourse & Society*, 10, 3, 317-350.
- Van Dijk, T.A. (1999)** *Ideología*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T.A. (2003)** *Ideología y Discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Watts, R. (2003)** *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wodak, R. (1997)** The discourse- historical approach, en R. Wodak y M. Meyer (eds.) *Methods of critical discourse analysis*, pp. 63-94. London: Sage.
- Zimmerman, K (1996)** Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad, en T. Kotschi, W. Osterreich y K. Zimmerman (eds.) *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, pp. 475- 514. Francfort del Meno: Vervuert.
- Zimmerman, K. (2002)** La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes, en F. Rodríguez (ed.) *El lenguaje de los jóvenes*, pp. 137-163. Barcelona: Ariel.
- Zimmerman, K. (2005)** Construcción de la identidad y anticortesía verbal. Estudio de conversaciones entre jóvenes masculinos, en D. Bravo (ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, pp.245-271. Estocolmo: Edice y Buenos Aires: Editorial Dunken.

Nota biográfica



Adriana Bolívar es profesora titular en lingüística y análisis del discurso en la Universidad Central de Venezuela. Sus líneas de investigación son la lingüística sistémica funcional, el discurso de los medios, el discurso académico y político, la (des)cortesía verbal y la lectura y la escritura. Es fundadora y presidenta honoraria de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Actualmente coordina el Doctorado en Estudios del Discurso y la Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura, subsección UCV.

E-mail: abolivar_2000@yahoo.com.